



Orar de madrugada Es una llave del reino de Dios

Proverbios 8:17 *“yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.”*

La oración de madrugada es una llave que nos abre el reino de los cielos. Hoy el Señor hace el llamado a que su iglesia se levante, se humille, que le busque de madrugada y que clame por su misericordia y ore a favor de la tierra.

Marcos 1:35 *“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.”*

Jesús nos dio ejemplo de una vida de oración. El nos enseñó que debemos tener una vida disciplinada en la oración, y que debemos darle la importancia debida a la oración de madrugada, a la oración muy de mañana. Jesús se levantaba muy de mañana. Esta era la hora de quietud, la hora en que se apartaba para estar a solas con su Padre. Jesús consideró que lo primero que se debía hacer al inicio de un día es levantarse muy de mañana, siendo aún muy oscuro. Antes de que empezaran las faenas, antes de hacer cualquier cosa, lo primero es estar en ése tiempo de oración delante de Dios. Jesús buscaba un lugar aparte y allí oraba. Cuando Jesús quería orar, él se apartaba, buscaba un lugar donde sólo estaría con su Padre, donde nadie le interrumpiera ese tiempo de oración. Es importante que nos levantemos muy de mañana y que busquemos ese tiempo para estar con nuestro Padre.

De madrugada te buscaré. Salmos 63:1,2 *“Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas, 2 Para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.”*

En todos los tiempos debemos orar de madrugada, anhelar a Dios y tener sed de él y de su presencia; también en el tiempo de angustia, de confusión es necesario que el pueblo del Señor madrugue a buscarle, para poder ver su gloria y su poder.

El rey David se encontraba en el desierto, y él manifiesta tener sed de Dios, y que su carne lo anhela. Esto quiere decir que David reconoce que no se puede vivir sin oración, que no se puede vivir sin tener comunión con Dios; que tanto su alma, como su carne desean a Dios, necesitan a Dios, y anhelan a Dios, y sabe que sólo buscando a Dios en oración puede saciar esa sed, y ese anhelo.

David declara a Dios que lo buscará de madrugada. David sabe que hay un secreto de en la oración de madrugada; y que levantarse muy temprano para buscar al Señor en oración lo llevará a conquistar el corazón de Dios y a obtener grandes resultados en todos los aspectos de su vida.

Busquémosle de madrugada, el Señor nos dará la victoria en medio de cualquier situación que estemos viviendo.

En tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte. Isaías 26:9 *“con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.”* El profeta Isaías deseaba a Dios con su alma, él manifiesta que en las noches deseaba su presencia, deseaba sus atrios, deseaba oír su voz, deseaba estar con él. Isaías determina en su corazón que mientras él viviera en esta tierra, mientras tuviera aliento dentro de él, iba a madrugar a buscar a Dios. Esto quiere decir que el profeta reconocía que necesitaba buscar a Dios, que no podía vivir sin él, y que dependía totalmente de Dios.

Cuando hay juicios de Dios en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia. Atendamos al llamado de Dios a buscarle de madrugada, muy temprano; tenemos vida y aliento, aprovechemos la oportunidad que él nos da, de poder clamar, gemir, suplicar y rogar delante de él. *“Y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte”.*

Queremos que Dios intervenga en medio de la crisis y de la angustia; queremos ver su gloria y su poder, entonces como pueblo de Dios debemos clamar a favor de la tierra, y orar para que Dios tenga misericordia, para que venga el oportuno socorro. Es el tiempo de levantarse para orar y buscar al Señor desde temprano, muy de mañana, de madrugada .

Proverbios 8:17 *“yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.”*



Entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré y sanaré

2 Crónicas 7:12-16 *Y apareció Jehová a Salomón de noche, y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por casa de sacrificio. 13 Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; 14 si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra. 15 Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar; 16 porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.*

2 Crónicas 7:14 *“si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.”*

En este pasaje Dios está diciendo que escuchará, perdonará y sanará, cuando el pueblo obedezca las condiciones que él establece en su palabra.

Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia,

Si mandare la langosta para que consuma la tierra

Si enviare pestilencia a mi pueblo;

Si se humillare mi pueblo. La humillación es la actitud de una persona, un pueblo o una nación que demuestra la aceptación y reconocimiento de que ha cometido pecado o ha hecho mal; humillación es demostración de un arrepentimiento sincero y la disposición de cambiar; humillación es rendición total delante de Dios, con la esperanza de recibir su perdón. La humillación tiene como finalidad alcanzar la misericordia y la gracia inmerecida del Señor.

A lo largo de toda la palabra encontramos, cómo el Señor responde cuando un hombre o una mujer se humilla delante de él. Al humillarnos reconocemos que solo Dios puede hacer todas las cosas posibles y que le necesitamos en todos nuestros caminos. El Señor quiere que estemos dispuestos a humillarnos.

Sobre el cual mi nombre es invocado. El desea que cada persona que invoque su nombre, cada persona que cree en su existencia, se humille ante Él y reconozca que él es Dios.

Y oraren. Debemos comunicarnos con Dios a través de la oración. La oración es la línea directa por la cual llamamos a Dios. Si deseamos pedirle algo y ser escuchados, debemos orar. **Filipenses 4:6** *Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.*

Y buscaren mi rostro. Buscar el rostro de Dios significa buscarlo de corazón, con sinceridad, con anhelo. Como quien tiene sed y busca desesperadamente el agua y hace lo necesario para conseguirla. **Salmos 42:1,2** *Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama, por ti, oh Dios, el alma mía. 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;.....*

Y se convirtieren de sus malos caminos. Si cambiamos nuestras vidas y abandonamos el pecado, si nos volvemos a Él para vivir conforme a su voluntad...

Entonces yo oiré desde los cielos. El mismo Dios nos promete que escuchará nuestras peticiones. Que inclinará su oído para escuchar nuestras oraciones "y si sabemos que el nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho" **1 Juan 5:15**

Y perdonaré sus pecados. Cuando hay arrepentimiento, cuando nos volvemos de nuestros malos caminos, hay perdón de pecados. No importa que tan pecadores hayamos sido, si nos volvemos a Jesús, él perdona nuestros pecados.

Y sanaré su tierra. El nos restaurará todo lo que esté dañado en nuestras vidas, la salud, la economía, la familia.

Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar. Dios nos dice que él estará atento a nuestras oraciones para concedernos lo que le pidamos si estamos dispuestos a humillarnos ante él y a volvernos de nuestros malos caminos.

Daniel 10:12 *Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras yo he venido.*

Dios llama a la humillación, al arrepentimiento. "Si mi pueblo se humillare". Dios vendrá a causa del clamor de su pueblo; él visitará cuando vea la humillación, la conversión y la búsqueda de su rostro; él escuchará desde los cielos, el perdonará, y él sanará.